

¡Una victoria para derechos políticos!

Estado dicta fin a uso de ‘juramento de lealtad’

Responde a campaña del PST en Pennsylvania



Militante/Arrin Hawkins

Osborne Hart (derecha), candidato del PST a gobernador de Pennsylvania, y John Staggs (izquierda), candidato socialista al Distrito 198 de la Cámara Estatal en Filadelfia, con abogado Eric Lieberman de la firma de abogados constitucionales Rabinowitz, Boudin, Krinsky y Lieberman, en oficinas legales en Nueva York el 26 de julio. Lieberman representó a la campaña del PST en la lucha exitosa contra el “juramento de lealtad” del estado.

POR JOHN STUDER

FILADELFIA, 25 de julio—“Esta es una importante victoria para los derechos políticos, para la clase trabajadora”, dijo hoy John Staggs al *Militante*. Staggs, el candidato del PST para la Cámara de Representantes del estado de Pennsylvania en el Distrito 198 en Filadelfia se refería a la noticia de que el Fiscal General de Pennsylvania Thomas Corbett ordenó al Departamento de Estado que “descontinúe el uso del juramento [de lealtad]”, el cual exige que todos los candidatos para puestos públicos en el estado juren que no son “una persona subversiva”.

Louis Boyle, abogado del Departamento de Estado, le comunicó hoy la decisión al abogado Eric Lieberman, del eminente buró de ley constitucional de la ciudad de Nueva York, Rabinowitz, Boudin, Standard, Krinsky y Lieberman, quien representó a la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores en Pennsylvania en su desafío al juramento de lealtad.

Lieberman había notificado a las autoridades del estado que la campaña del PST presentaría una demanda en Filadelfia el jueves 27 de julio, para eliminar la promesa “anti-subversiva”. Lieberman informó a las autoridades del estado que su cliente buscaría una orden de restricción para evitar que se le exigiera a Staggs que firme la promesa cuando él entregue el 31 de julio las firmas requeridas para que aparezca su nombre en la boleta electoral en noviembre.

“Desde 1951 cuando se aprobó el Acta de la Lealtad de Pennsylvania”, dijo Staggs, “este juramento ha sido un peligro a los derechos políticos de

cada trabajador, al movimiento obrero y a todos los defensores de la libertad de expresión. Hemos asestado una victoria en defensa de los trabajadores que están luchando para organizar y fortalecer los sindicatos, al igual que para aquellos que abogan por cambio, incluso cambio revolucionario, en el gobierno”.

Osborne Hart, el candidato del PST para gobernador de Pennsylvania, dijo al *Militante* que el gobierno capitalista en Pennsylvania ha buscado como “mantener vigentes restricciones como estas en preparación a tener que enfrentar la resistencia de los trabajadores y agricultores a los ataques contra nuestros salarios y condiciones dentro y fuera del trabajo. Los gobernantes millonarios fueron sorprendidos esta primavera por las masivas movilizaciones de trabajadores por los derechos de inmigrantes, incluyendo la primera huelga política general nacional en la historia de Estados Unidos. El golpe que se dio hoy a la continuación del uso del juramento de lealtad elimina una flecha anti obrera de la aljaba de la clase patronal”.

Decisión de Corte Suprema en 1974

“El juramento de lealtad es un residuo de un terrible capítulo en la historia de Estados Unidos, cuando ciudadanos que manifestaban aun la más leve disidencia hacia las prácticas y políticas de Estados Unidos corrían el riesgo de ser acusados de deslealtad y como consecuencia perder sus libertades civiles y el empleo”, dijo el abogado Eric Lieberman al *Militante*. “Después de años de lucha política y legal, la Corte Suprema reconoció en

Sigue en la página 11

Derrota de demanda de patrones del carbón en Utah es logro para trabajadores

POR ARGIRIS MALAPANIS DIRECTOR

A nombre del *Militante*, quiero agradecer a los miles de trabajadores y otras personas, incluidos muchos sindicalistas, que ayudaron a ganar una importante victoria para los derechos obreros. Es una victoria para la clase trabajadora.

El 6 de julio el juez federal Dee Benson en Salt Lake City firmó una orden que desestimó “con prejuicio” una demanda legal hostigatoria entablada por la empresa C.W. Mining contra el sindicato minero UMWA, 16 mineros del carbón de Utah —quienes ayudaron a dirigir una lucha de casi tres años para ser representados por el UMWA en la mina Co-Op de esta empresa— y el *Militante*. “Con prejuicio” significa que la compañía no puede entablar de nueva la demanda.

Estamos orgullosos de haber compartido las mismas trincheras en esta lucha con los 16 mineros, el UMWA, el Partido Socialista de los Trabajadores, muchos sindicalistas y otros que apoyaron o participaron en esta magnífica lucha de sindicalización.

También queremos agradecer a dos de los mineros que ayudaron a dirigir la lucha por un sindicato en Co-Op y contra esta demanda judicial: Alyson Kennedy y Bill Estrada. Esta semana, ambos entregaron al *Militante* los cheques por pagos atrasados que obtuvieron de la compañía por haber

Sigue en la página 11

Fuerzas israelíes amplían invasión terrestre de Líbano

POR MICHAEL ITALIE

Fuerzas israelíes han invadido el sur de Líbano, expandiendo su ataque brutal contra ese país. Tel Aviv declaró que piensa ocupar una franja de una o dos millas de ancho en territorio libanés.

Los representantes de 18 gobiernos, reunidos en Roma el 26 de julio, no llegaron a un acuerdo sobre una propuesta para desplegar una fuerza multinacional en la zona fronteriza de Líbano. Muchos han dicho que quieren algún tipo de fuerza militar “pacificadora”.

Las fuerzas israelíes han dejado un saldo en Líbano de 400 muertos y hasta 800 mil personas expulsadas de sus hogares desde que empezó el ataque dos semanas atrás. Su objetivo es aplastar a Hezbolá, un grupo libanés que ha librado resistencia armada contra anteriores ocupaciones israelíes de Líbano.

La indignación popular a nivel mundial ante los estragos de la agresión israelí en Líbano se ha visto en un creciente número de protestas, desde países predominantemente árabes hasta Norteamérica y hasta en Israel. Más de 2 500 personas marcharon en Tel Aviv el 22 de julio exigiendo el cese de la guerra en Líbano.

Washington ha dado su apoyo político al ataque israelí y se ha encargado de reabastecer rápidamente el aparato bélico israelí. El 21 de julio el *New York Times* informó que la Casa Blanca había aprobado la expedición de un envío a Tel Aviv de bombas teledirigidas de precisión. Durante su visita a Israel, la secretaria de estado norteamericana Condoleezza Rice dijo que apoyaba el cese del combate, pero solo cuando se estableciera una forma “de bregar con las causas del extremismo”.

Consejo municipal en Avon Park, Florida, rechaza ley antiinmigrante

POR BERNIE SENTER

AVON PARK, Florida, 24 de julio—Tras protestas de trabajadores inmigrantes y sus partidarios, y bajo la presión de empresarios, el consejo municipal de esta ciudad revocó un decreto que habría cerrado negocios acusados de contratar a trabajadores indocumentados y habría impuesto multas a caseros que rentaran a personas sin documentos de residencia.

El voto se dio después de una audiencia pública de cinco horas, en la cual más de 350 personas colmaron el centro comunitario. Un centenar de personas tomaron la palabra.

Afuera del recinto, cientos de personas protestaron contra la medida, entre ellos estudiantes y trabajadores que llegaron después del trabajo.

El día anterior, 500 personas se manifestaron contra el decreto en un parque frente al ayuntamiento. Llegaron de pueblos pequeños por toda la

región central de Florida, así como de Homestead y Immokalee en el sur. La semana antes se realizaron dos protestas, de 50 y 125 personas.

Avon Park es un pueblo de 9 mil personas. Está rodeado de naranjales. Muchos de los residentes trabajan en campos y granjas lecheras cercanas.

El alcalde Thomas Macklin había hecho campaña a favor de la medida, cuyo texto usó como modelo la ley antiinmigrante aprobada el 13 de julio por el consejo municipal de Hazleton, Pennsylvania.

La medida de Avon Park habría convertido el inglés en el “idioma oficial” de la ciudad, prohibiendo la traducción de formularios oficiales, señales públicas y comunicaciones telefónicas.

Gritos de ¡Sí se pudo! y “¡Aquí estamos y no nos vamos!” llenaron el centro comunitario cuando fue derrotada la propuesta de ley.

Derrota de demanda de patrones mineros en Utah: un triunfo para trabajadores

Viene de la portada
sido despedidos junto a otros mineros por sus actividades de sindicalización.

La contribución de Kennedy de \$15 408.46 y la de Estrada de \$9 818.46, una suma de más de 25 mil dólares, ayudarán al *Militante* a continuar ofreciendo noticias precisas y sistemáticas sobre las luchas políticas y sociales de los trabajadores y agricultores por todo el mundo, incluyendo campañas de sindicalización para luchar por salarios decorosos, condiciones seguras y dignidad en el trabajo.

Los abogados Randy Dryer y Michael Petrogeorge representaron al *Militante* en esta lucha. Ellos también representaron al Partido Socialista de los Trabajadores, uno de los 120 acusados originalmente por la C.W. Mining y su organización afiliada, la Asociación Internacional de Trabajadores Unidos (IAUWU), que los mineros de la Co-Op consideran un sindicato amarillo.

El PST y otros acusados fueron retirados de la demanda cuando ésta fue enmendada el año pasado. Sin embargo, hasta que la demanda no fue desestimada, la compañía podía haberle pedido al juez que reincorporara a cualquiera de ellos a la demanda.

Lista de desestimados

La Muestra A del fallo judicial es una lista de los casi 80 acusados, entre ellos 15 organizaciones y 62 individuos, librados de todos los cargos por la .W. Mining (ver Muestra A en la página 4 de este número o en el sitio www.themilitant.com junto con la orden del juez del 6 de julio). Entre los que fueron librados de cargos están el UMWA y varios de sus funcionarios; la AFL-CIO; el sindicato petroquímico PACE, el Consejo 6 de la unión de empleados públicos AFSCME, el Local 14 del sindicato automotriz UAW; Trabajos con Justicia; los 16 mineros de la Co-Op; el Partido Socialista de los Trabajadores; el *Militante*, su director y varios individuos que escribieron artículos para el periódico. Entre los absueltos con prejuicio por el juez estaban muchos de los acusados que no habían sido incluidos en la demanda judicial enmendada, tales como el PST y los sindicatos antes mencionados con la excepción del UMWA. La compañía tampoco puede volver a entablar la demanda contra ellos.

La C.W. Mining y la IAUWU lanzaron su demanda en septiembre de 2004, un año después del inicio de la lucha de sindicalización en esa mina. (Para leer un resumen de los puntos claves de esta lucha, ver el número del 3 de julio de 2006.)

Los dueños de la mina y la IAUWU acusaron al UMWA, a los 16 mineros, al *Militante* y a otros individuos y organizaciones de “difamación” y otros cargos por apoyar la campaña de sindicalización y por divulgar lo que los trabajadores decían sobre su lucha por mejores salarios, condiciones de trabajo más seguras y respeto.

El *Militante* fue uno de los principales blancos de esta demanda debido a nuestros reportajes consecuentes sobre la lucha de los mineros para formar un sindicato y por el apoyo editorial que le brindamos. Desde septiembre de 2003 publicamos 150 artículos y nueve editoriales sobre esta lucha y noticias relacionadas, tales como la demanda de C.W. Mining.

El *Militante* también ha sido reconocido por divulgar y apoyar las luchas de mineros a nivel nacional e internacional por condiciones seguras. En respuesta al gran aumento en el número de mineros muertos desde principios de este año, un editorial de primera plana en el número del 6 de febrero se titulaba “¡Sindicalicemos las minas! ¡Fortalezcamos el UMWA! ¡No tiene que morir un solo minero! Obreros precisan sindicato para velar por la seguridad”. Desde entonces este mensaje ha cobrado más urgencia al aumentar recientemente el saldo de mineros muertos a 36.

Uso de seudónimos: derecho obrero

En esta lucha por los derechos obreros, el *Militante* hizo un aporte al defender el uso de los seudónimos. En este sentido es significativo que la lista de los que fueron objeto de la desestimación del caso por el juez Benson incluye seudónimos que tanto mineros de la Co-Op como otros trabajadores usaron al escribir artículos sobre esta lucha para el *Militante*.

Al escribir artículos sobre una lucha en la que están envueltos, el *Militante* dijo en un editorial en el número del 19 de junio, “muchas veces sienten la necesidad

de usar seudónimos, como hicieron los mineros del carbón en Utah que lucharon para sindicalizar la mina Co-Op.

“En minas y otros centros de trabajo donde no hay sindicatos, en Estados Unidos y otros países, los trabajadores frecuentemente están dispuestos a pronunciarse solo si es anónimo para no perder su empleo”, dijimos. “Algunos mineros del carbón, entrevistados sobre las condiciones peligrosas en minas de Alabama, por ejemplo, fueron citados anónimamente en el *Tuscaloosa News* en febrero porque “serían objeto de represalias o posiblemente despidos si hablaban públicamente en contra de sus patrones”.

“El movimiento obrero debe defender el derecho de los trabajadores y otras personas a ser citados anónimamente o a usar seudónimos para que puedan denunciar las condiciones peligrosas *antes* de que alguien muera en el trabajo. Y debemos defender el derecho de la prensa pro-sindical y de otros medios de recurrir a estas prácticas para proteger a los trabajadores de represalias patronales”.

Fondo de Lucha del Militante

El 31 de octubre de 2004, cinco semanas después de entablarse la demanda, el *Militante* inició el Fondo de Lucha del Militante. El fondo se creó a fin de recabar fondos para la defensa judicial del *Militante* y divulgar lo que significaba para todo el movimiento obrero la lucha para derrotar una demanda que buscaba callar a los sindicalistas y periódicos que informan y apoyan las causas obreras.

El fondo recaudó 50 mil dólares en dos meses y mucho más en los siguientes dos años, permitiéndole al *Militante* contratar a abogados competentes y realizar una campaña pública de defensa. Voluntarios tradujeron un folleto y otros materiales al español y otros idiomas y los difundieron por todo el mundo. Más de mil organizaciones e individuos se sumaron a la lista de patrocinadores del fondo. Entre ellos había 26 locales sindicales, funcionarios de 10 sindicatos internacionales y casi 230 funcionarios de locales sindicales.

Se resuelve demanda judicial

El 1 de mayo el juez Benson desestimó todos los cargos entablados por la compañía contra los mineros, no solo por difamación sino por prácticas laborales injustas, fraude migratorio, violaciones de la Ley sobre Organizaciones Corruptas e Influenciadas por Extorsionistas (RICO) y conspiración.

“Los trabajadores tienen derecho a expresar sus opiniones, estén o no en medio de una disputa laboral”, escribió Benson. Los alegatos del demandante no parecen ser más que un intento de intimidar a sus empleados y acallar una discusión honesta sobre temas laborales”.

En la misma decisión el juez desestimó el caso contra los dos principales diarios de Utah, el *Salt Lake Tribune* y el *Deseret Morning News*. Lo único que quedaba de la demanda eran débiles acusaciones de difamación contra el UMWA, Trabajos con Justicia y el *Militante*.

La Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) también había emitido un fallo preliminar que afirmaba que la compañía había despedido a los mineros por sus actividades sindicales, a pesar de que los patrones alegaban haberlos despedido por ser indocumentados. Combinada con el fallo del NLRB, la decisión judicial del 1 de mayo fue especialmente perjudicial para la compañía.

Emitida en medio de las masivas movilizaciones de trabajadores inmigrantes, la decisión fue una manifestación del hecho que los 75 mineros, en su mayoría inmigrantes mexicanos, se habían mantenido firmes frente a los patrones en cada etapa decisiva de su lucha. (Ver artículo “Ganamos la batalla en Co-Op por la fuerza de nuestra lucha y la solidaridad” en el número del 5 de junio)

Unas semanas después del fallo del 1 de mayo, la C.W. Mining acordó desechar su demanda contra los demás acusados y llegar a un acuerdo con el UMWA y los mineros despedidos. Seis trabajadores, entre ellos Estrada y Kennedy, fueron remunerados por salarios atrasados.

La victoria lograda con la derrota de esta demanda hostigatoria, uno de los más importantes casos de defensa obrera en muchos años, es motivo de celebración para todo el pueblo trabajador.

Campaña PST

Viene de la portada

una serie de decisiones desde mediados de los años sesenta hasta la decisión *Whitcomb* en 1974 que el uso de tales juramentos violaban los derechos de Primera Enmienda de todas las personas en este país”.

Lieberman se refería a la decisión de la Corte Suprema de Estados Unidos en el caso *Partido Comunista de Indiana contra Whitcomb* que declaró que el requerimiento del juramento de lealtad era inconstitucional. En 1975 el Fiscal General del estado emitió una opinión formal diciendo que el juramento de lealtad para empleados del estado, el cual es idéntico al affidavit exigido a los candidatos, ya no sería implementado. Sin embargo, funcionarios del estado continuaron requiriendo el juramento para aquellos que se postulaban para puestos públicos.

Boyle informó a Lieberman que el Departamento de Estado había recibido una comunicación de la oficina del Fiscal General el 25 de julio, diciendo que “Esto confirma que la decisión Whitcomb controla la constitucionalidad del juramento de lealtad para candidatos para oficinas públicas en Pennsylvania. De acuerdo a esto, el Departamento de Estado debe dejar de usar el juramento al menos y hasta que la decisión Whitcomb sea abolida”.

“Estamos particularmente complacidos que el estado de Pennsylvania ha reconocido en el clima actual que el juramento de lealtad es inconstitucional”, dijo Lieberman. “Esperamos que esto inste acciones similares de aquellos pocos estados que mantienen alguna versión de estas odiosas leyes”.

Esta victoria es producto de más de un año de lucha, dijo Hart. Esto incluye la exitosa campaña el año pasado de los partidarios de Jay Ressler, el candidato del PST para alcalde de Pittsburgh. Las autoridades de la ciudad pusieron el nombre de Ressler en la boleta electoral a pesar de que él se rehusó a firmar el juramento y a pesar de la campaña pública que sus partidarios realizaron en contra del mismo”.

Campaña para coleccionar firmas

La lista de candidatos del PST en Pennsylvania en el 2006 también incluye a Ved Dookhun para el Senado, Anthony Lane para vice-gobernador y Cynthia Jaquith para la Cámara de Representantes por el Distrito 14 en el área de Pittsburgh.

La campaña del PST inició el 22 de julio un esfuerzo para asegurar que el nombre de Staggs, un empacador de carne en Filadelfia, aparezca en la boleta electoral. Los partidarios de la campaña planean coleccionar por lo menos 1 500 firmas, más del triple del número requerido. Durante los primeros dos días de este esfuerzo, coleccionaron 1 156 firmas de personas del área de Germantown.

“Hacemos campaña para impulsar el apoyo a las luchas obreras para organizar sindicatos y usarlos para defenderse de los ataques de los patrones, y por la legalización inmediata de todos los trabajadores inmigrantes”, dijo Hart. “Hemos obtenido una muy buena respuesta a la plataforma electoral socialista, incluyendo las demandas por la retirada inmediata de todas las tropas de Estados Unidos y otras fuerzas de ‘coalición’ de Iraq y Afganistán, y por el cese del ataque asesino de Tel Aviv, con el apoyo de Washington, en contra del pueblo de Líbano y los palestinos en la Franja de Gaza”.

Para obtener más información, para invitar candidatos socialistas a hacer una presentación, para unirse a la campaña o para hacer una contribución financiera acuda al Socialist Workers 2006 Campaign Committee (Comité de la Campaña del PST en Pennsylvania en el 2006), 188 W. Wyoming Ave., Filadelfia, PA 19140; Tel: (215) 455-2682; E-mail: paswp2006campaign@verizon.net.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Cómo inmigrantes chinos y japoneses en EUA resistieron discriminación

POR MILTON CHEE

El artículo a continuación se basa en una charla que dio Milton Chee, un obrero ferroviario en San Francisco y miembro del Proyecto de Impresión de Pathfinder, en un evento celebrado el 22 de abril en Nueva York para promover el libro Nuestra historia aún se está escribiendo: la historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana, publicado en enero por la casa editora Pathfinder. Copyright © 2006 por el Militante.

La lucha actual del pueblo trabajador por los derechos de los inmigrantes ha llevado a un renovado interés en conocer sobre el trato discriminatorio que por décadas sufrieron los trabajadores chinos y japoneses a su llegada a Estados Unidos hace ya más de 100 años.

La primera ola de inmigrantes chinos llegó como consecuencia de la Fiebre del Oro en California a mediados de la década de 1850. El éxodo de China en esa época fue organizado para sustituir el comercio de esclavos africanos, que ya se había proscrito. Ante la amenaza de ser desplazados y quedar desempleados en su país, los chinos emigraron a lugares tan cercanos como Singapur y Australia, pero también tan lejanos como Estados Unidos, Cuba y Perú. En la travesía los chinos padecieron condiciones horribles en los barcos, parecidas a las de los buques de la muerte de la trata de esclavos.

A su llegada, estos trabajadores chinos se toparon con discriminación racial, incluso a veces fatal, en los campos auríferos. Entre las numerosas leyes antichinas que se aprobaron, había una ley del Impuesto a Mineros Extranjeros. Esta le daba un poder indiscriminado al recaudador de impuestos para cobrar y volver a cobrar el impuesto aún cuando los mineros extranjeros hubieran pagado. Las leyes municipales y estatales y los fallos judiciales culminaron con la aprobación de la ley antichina que en 1882 prohibió la inmigración de los trabajadores chinos. Conocida como la Ley de Exclusión China, permaneció en vigor hasta 1943.

Entre los muchos incidentes de discriminación, uno que me llama la atención es el caso llevado a los tribunales en 1854, denominado *El Pueblo contra Hall*, en que un hombre blanco de California fue acusado de homicidio y el principal testigo del fiscal era chino. El asesino apeló el fallo de culpabilidad en base a las leyes de California que prohibían que los negros e indios dieran testimonio

contra los blancos. En su defensa Hall amplió este argumento incluyendo a todas las personas no blancas. Afirmó que el testigo chino no tenía autoridad jurídica para testificar en su contra. La Corte Suprema de California aceptó este argumento y revocó el dictamen de culpabilidad. Esto fue el origen jurídico de la expresión: “No tienes ni la suerte de un chino”.

Pogroms contra chinos

En el Oeste, se daban pogroms (masacres) contra chinos en las épocas cuando éramos considerados una amenaza en el mercado laboral, especialmente en tiempos de depresión económica y de elecciones. Una parte de este movimiento era el Partido de los Trabajadores (Workingmen’s Party) de California, cuya única demanda política era “Que se vayan los chinos”. En julio de 1877 estalló un motín por tres días en San Francisco, en el que murieron muchos chinos y muchas de sus propiedades fueron destruidas.

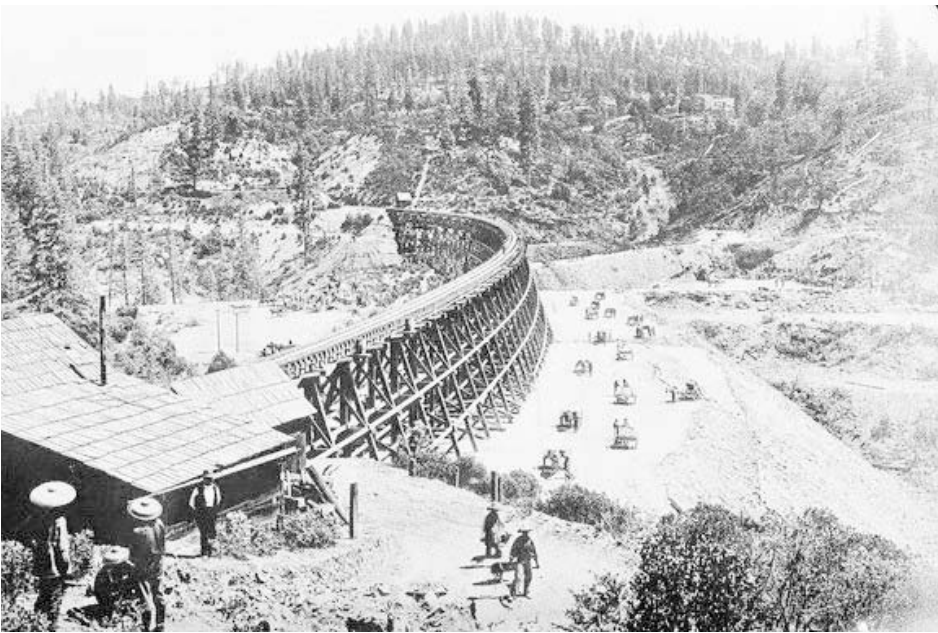
Mucho alarde se hace de las diferencias culturales y raciales que separaban a los chinos del resto de la sociedad norteamericana, pero, al fin de cuentas, eran las necesidades económicas del capital lo que reducía los salarios y el nivel de vida de todos los trabajadores.

Se utilizó a trabajadores chinos, que tenían conocimiento del uso de los explosivos y de la construcción civil, para construir el camino y las vías del ferrocarril Central Pacific desde Sacramento hacia el este, pasando por la Sierra Nevada y Utah, aún durante los periodos más crudos de dos inviernos. También se utilizó las capacidades y los conocimientos agrícolas de estos trabajadores para drenar los pantanos y excavar las bodegas de vino.

Tras completar el ferrocarril Union Pacific, se empleó a trabajadores chinos por todo el Noroeste del Pacífico y otras partes de Estados Unidos para seguir construyendo vías de ferrocarril.

Al terminar la construcción de estas vías, muchos regresaron a San Francisco y a otras ciudades importantes con comunidades chinas, donde buscaron trabajo en restaurantes, lavanderías y otros pequeños negocios. O se fueron a los campos como trabajadores agrícolas. Algunos se fueron a Cuba por la demanda de mano de obra en las fincas azucareras.

Después del terremoto e incendio de San Francisco en 1906, las autoridades de la ciudad planeaban reconstruir la ciudad reubicando el Barrio Chino, pues ocupaba una zona muy cotizada de



Obreros chinos en 1877 construyen ferrocarril que pasa por Sierra Nevada, California. Los libros de historia de Estados Unidos dicen poco sobre la resistencia de los inmigrantes chinos a las condiciones de explotación y discriminación racista.

propiedad inmobiliaria. La comunidad china pronto volvió a ocupar su zona original, impidiendo así el intento de reubicación.

Un resultado positivo del terremoto fue la destrucción de los registros civiles, haciendo casi imposible probar quién era ciudadano y quién no era.

Estas luchas de los trabajadores y pequeños comerciantes chinos casi no se señalan en los libros de historia de Estados Unidos, lo cual crea la imagen falsa de una comunidad dócil y moderada.

Discriminación contra japoneses

También se emplearon formas parecidas de opresión racial y explotación económica contra otros inmigrantes asiáticos

Los inmigrantes japoneses llegaron a Estados Unidos en grandes números entre 1890 y 1915, buscando trabajo primero en la agricultura y los servicios, y luego se esparcieron a la agricultura especializada y otros negocios pequeños.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, algunos inmigrantes japoneses habían tenido éxito en la horticultura y la cría de pollos. Algunos hasta llegaron a ser millonarios. Sin embargo, como los chinos, se les prohibió a los japoneses casarse con blancos, de acuerdo con las leyes antimestizaje de aquella época.

En 1913 el estado de California promulgó la Ley de Tierra de Extranjeros, que impedía el derecho a la propiedad de la tierra a los que no habían nacido en este país.

Entre los casos de resistencia ante la discriminación contra los asiáticos, hubo huelgas de trabajadores japoneses en las plantaciones de Hawai en 1909. Además, éstos se sumaron a 3 mil trabajadores filipinos en una huelga allí en 1920, en la que participaron 8 300 trabajadores, es decir, el 77 por ciento de la fuerza laboral.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el presidente Franklin Roosevelt emitió la Orden Ejecutiva 9066, que dictó la exclusión de los japoneses y japoneses-americanos de los estados de la Costa Oeste del país, supuestamente para impedir que esa parte de la población actuara como agentes de Tokio durante la guerra. En su mayoría eran ciudadanos estadounidenses, muchos de ellos niños, puesto que la mayoría de éstos había nacido en Estados Unidos. Los tristemente célebres campos de concentración para los japoneses-americanos se establecieron a raíz del decreto de Roosevelt.

Después de la guerra no se presentó en los tribunales ni un solo caso de traición o espionaje. Uno de los principales resultados de la expulsión de los japoneses-americanos de los estados de la Costa Oeste fue la pérdida de sus lucrativas propiedades agropecuarias y demás negocios. Estas propiedades fueron rematadas por una pequeña parte de su valor, y así fueron incorporadas a las propiedades de la clase capitalista de California.

La capacidad y espíritu de lucha en contra de la opresión racista y explotación que las anteriores generaciones de chinos y otros inmigrantes asiáticos habían demostrado se manifiesta hoy día aún más en las protestas proletarias por los derechos y el reconocimiento de los inmigrantes.

La perspectiva de buscar solidaridad más ampliamente, obtenerla y pedir aún más, incluso a través de huelgas políticas para exigir que el gobierno legalice a todos los inmigrantes, muestra el camino para todo el pueblo trabajador.

Es éste el camino—y no el del Partido de los Trabajadores en California, que propugnaba la exclusión racista y se basaba a fin de cuentas en la política burguesa—que puede conducir al fin de la opresión nacional y explotación de clase de todos los trabajadores y agricultores.

La revolución socialista cubana

En el libro *Nuestra historia aún se está escribiendo*, Sío Wong, uno de los generales chino-cubanos, afirma: “¿Cuál es la diferencia de experiencias entre los chinos aquí en Cuba y los de otros países de la diáspora? La diferencia es que aquí se llevó a cabo una revolución socialista. La revolución eliminó la discriminación no solo por el color de la piel. Sobre todo eliminó las relaciones de propiedad que crean la desigualdad no solo económica, sino también social entre el rico y el pobre.

“Es lo que hizo posible que un hijo de un chino pudiera ser representante del gobierno, que pueda ser cualquier cosa. Aquí se acabó la discriminación: del negro, del chino, de la mujer y del pobre. Aquí los cubanos de ascendencia china estamos integrados.

“A los historiadores, y a otros que quieran estudiar esta cuestión, yo les digo que tienen que entender que la comunidad china de aquí de Cuba es distinta de la de Perú, Brasil, Argentina o Canadá.

“Y la diferencia está en el triunfo de una revolución socialista”.

Nuestra historia aún se está escribiendo

LA HISTORIA DE TRES GENERALES CUBANO-CHINOS EN LA REVOLUCION CUBANA

ARMANDO CHOY
GUSTAVO CHUI
MOISÉS SÍO WONG

\$20



PIDALO EN LINEA POR WWW.PATHFINDERPRESS.COM